

Doce de la noche

Aspirante A Alguna Meta



Image not found.

Capítulo 1

Doce de la noche.

No queda nada.

No quedan lágrimas.

Es el corto camino que recorre esa lágrima en el que se hace intenso el sentimiento de impotencia que te domina. Por todo. Por todos.

Ahora es cuando me pregunto qué hay fuera de esta ventana en este momento, quizá alguien que cumple años y lo celebra desde el primer segundo del día, quizá mucha gente que bailará hasta que el sol aparezca de nuevo por el horizonte, quizá alguien está viendo dormir a la persona que ama, quizá hay mucha gente llorando de felicidad.

Una lágrima, frágil, pequeña, puede arrastrar mucho sentimiento, quizá demasiado y es por eso por lo que no basta con una para eliminar esa mala sensación de tu corazón. Por ello, a esa primera lágrima, la siguen una, y otra, y otra más, y así hasta mojarte por completo las mejillas.

Y sí, quisiera estar ahí fuera, por un momento, por un instante. Sí, quisiera llorar de felicidad y no de tristeza. Sí, quisiera no pensar en nada y disfrutar de algo ahora mismo. Sí, quisiera no necesitar un abrazo ahora mismo. Quisiera no echar de menos.

Doce de la noche.

No queda nada.

No quedan lágrimas.